



Con DNI

| Cherna R. Morais

*Cuestión
de lecturas*



CADA país, de los 25 a los que atañe, ha dado sus diferentes lecturas a la Constitución europea. Unos más que otros, claro. Y parece que los franceses han hecho más lecturas que los españoles. No por el resultado del referéndum, no. Y es que, según cuentan las agencias de información, en España, una semana antes del referendo, los libros de no ficción más vendidos eran: "¿Quién se ha llevado mi queso?", de Spencer Jonson; las "1.080 recetas de cocina" de Simone Ortega y las memorias de Garzón, escritas por Pilar Urbano. Por contra, en Francia, estas últimas semanas se han vendido, sobre todo, "La Constitución europea", de Olivier Duhamel; "La pequeña guía de la Constitución europea" y "Votar con conocimiento de causa", de Philippe Moreau. Así que el resultado de la consulta celebrada ayer es más que significativo, por cuanto, parece, se ha llevado a cabo, parafraseando al libro, "con conocimiento de causa". Eso sí, sin tomar en consideración las campañas televisivas y el apoyo de los principales líderes políticos a la causa del 'sí'.

La alta participación no deja lugar a dudas: además de leerse el texto, hay un claro malestar en Francia. Un país en el que el descrédito de la política es cada vez más acusado y cuyos indicadores económicos parecen indicar el agotamiento de su modelo.

En parte castigo al Gobierno -el propio Chirac reconocía ayer que esta situación crea un contexto difícil para la defensa de los intereses de Francia en Europa-, en parte por las ambigüedades del Tratado, en parte porque se sienten los paganos de una unión que cada vez alcanza a más países... Lo cierto es que la voluntad de los franceses, otrora símbolos del europeísmo, ha sido que 'no'. Y si el Tratado que ayer debían ratificar dice en su primera línea que "nace de la voluntad de los ciudadanos", no sería serio repetir la consulta hasta que diga lo que queremos que diga. Resultaría políticamente incorrecto aprobar el Tratado sin contar con la opinión de un país que supone más del 10 % de la población europea.

Las lecturas, en cualquier caso, han resultado distintas. Y el 'no' francés podría servir de ejemplo para los holandeses, que pasan consulta pasado mañana...